

Filosofía griega

Las teorías de Pitágoras

Pitágoras: 578-496 a.C.

La filosofía griega comenzó en el siglo VI a.C., con las especulaciones de los pensadores que hoy se conocen con el nombre de los presocráticos, acerca de la naturaleza del universo. Muchos de estos primeros filósofos como Tales, Heráclito y Anaxágoras, provenían de Jonia, los asentamientos griegos de la parte Occidental de Turquía.

Estos filósofos supusieron que el universo se había originado naturalmente, ya fuera de una sola masa de materia eterna o de una combinación de sustancias, como por ejemplo agua, aire o fuego. Algunos, como Heráclito, pensaban que la verdad fundamental era el cambio. "No puedes entrar en el mismo río dos veces", dijo. Otros sostenían que el cambio eran una ilusión y que todas las cosas permanecían siendo lo que son.

Uno de los primeros filósofos jónicos fue Pitágoras de Samos, quien hoy es conocido por su teorema del triángulo rectángulo: el cuadrado de la hipotenusa (el lado más largo), es igual a la suma del cuadrado de los otros dos lados. Pitágoras también descubrió la relación entre los números y las escalas musicales, y creía que podía aprender los secretos de la naturaleza observando la conformación de los cielos. Los pitagóricos fueron los primeros en sugerir que la tierra era redonda.

Pitágoras no sólo fue filósofo y matemático, sino también un místico. Cuando dejó Samos en el 538, estableció en Crotón, al Sur de Italia, una comunidad religiosa de hombres y mujeres. Como los modernos hindúes y budistas, los pitagóricos creían en la reencarnación. Para lograr la liberación de sus almas de la prisión del cuerpo, los pitagóricos se abstendían de comer carne y frijoles y observaban otros tabúes, como era el no vestir ropa de lana.

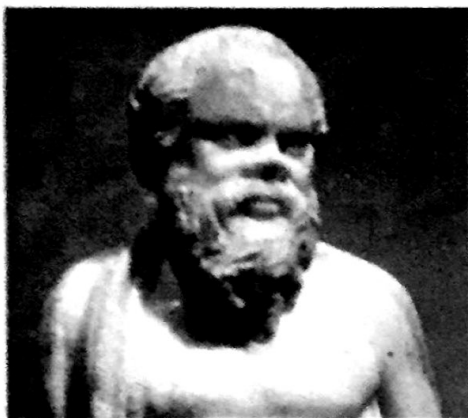
Apolonio de Tyana, quien murió en el 98 d.C., trató de imitar a Pitágoras. Filóstrato escribió su biografía bajo el patronato de Julia Domna, esposa de Septimio Severo quien fue el emperador romano a comienzos del siglo III d.C. Aunque hay mucho parecido en este relato de los milagros de Apolonio y el juicio a que fue sometido, con la vida de Cristo, Filóstrato pudo no haberlo escrito deliberadamente para opacar a los Evangelios; aunque no fue un documento histórico, probablemente los Evangelios sí tuvieron influencia en él.

En realidad, Apolonio practicaba un pitagorismo modificado en el que hacía uso de la magia, y se ganó la admiración de un buen número de paganos, incluyendo a los emperadores Caracalla y Alejandro Severo. Este último erigió estatuas de Apolonio, Cristo, Abraham y Orfeo, y los veneraba por igual.

En el siglo II d.C., Numenio de Apamea tomó ideas tanto de Pitágoras y de Platón, como del Antiguo Testamento. Él fue quien hizo la notable aseveración de que "Platón era sólo un Moisés que

Una estatua de Pitágoras en la catedral de Chartres, Francia, que data del siglo XII.





Platón

Sócrates, cuyas ideas se reflejan en los escritos de Platón.

hablaba griego". También citaba escritos de los egipcios, de los Magos (sabios persas) y de los brahmanes de la India.

Las enseñanzas de Numenio son muy parecidas a las del famoso neoplatónico, Plotino. Éste sostenía que había un Dios supremo, el Único, y un segundo dios con doble faz que contemplaba al primero y que también gobernaba el universo visible. A diferencia de Plotino, Numenio creía en la eterna existencia de la materia y de un alma cósmica malévolas. Al igual que Pitágoras, creía en el ciclo de la reencarnación. Numenio era único en cuanto a que pensaba que el hombre poseía dos almas: un alma buena, derivada del segundo dios, y un alma irracional derivada del alma cósmica.

Constantemente Sócrates (469-399 a.C.) caminaba por Atenas, haciendo preguntas a los hombres. No era un filósofo con puntos de vista dogmáticos, sino que, por el contrario, cambió la filosofía centrada en el universo, en una centrada en el hombre y su comportamiento. Sostenía que una vida buena sólo podía enseñarse si se sabe cómo es. Sócrates fue acusado de "ateísmo" y de corromper a la juventud ateniense. Algunos de sus discípulos, como Alcibiades y Critias, efectivamente demostraron ser

Términos que usaron los filósofos

Alegoría Un relato en el que el significado no está en el sentido literal, sino en las cosas que simboliza.

Alma El aspecto no material de la naturaleza humana, que supuestamente es de origen divino. El yo superior del hombre.

Amoralidad Una visión de la vida que no tiene relación con cuestiones del bien o el mal.

Cosmos El universo visto como un sistema ordenado, opuesto al azar y al caos.

Cultos arcanos o de misterio Religiones con ritos secretos conocidos sólo por los iniciados.

Deidad La naturaleza de Dios; otro nombre para Dios.

Demiurgo Término gnóstico para el creador del mundo material, considerado un ser

inferior al Dios Supremo.

Dualismo La idea de que existen dos fuerzas en el mundo —luz y tinieblas, o bondad y maldad— continuamente opuestas entre sí.

Ética La ciencia de los principios que gobiernan el comportamiento y la moral.

Hedonismo La creencia de que el placer es el bien principal y el único objeto de la vida.

Maniqueos Un grupo gnóstico fundado por Mani (216-76 d.C.), que afirmaba haber recibido la revelación final de Dios.

Místicos Personas que buscaban el conocimiento de sí mismos y la revelación espiritual, a través de la meditación y la disciplina personal.

Nous El principio del pensamiento objetivo que da orden y unidad a las cosas; el Dios Supremo fuente de todo propósito.

Panteísmo Sistema filosófico o

religioso que considera al mundo físico como una manifestación de Dios. Dios no es un ser separado de todo y de todos.

Providencia Los planes de Dios para el mundo, en los que descansa el orden creado.

Racionalismo La creencia de que la razón humana puede comprender el universo sin una revelación adicional de Dios.

Reencarnación La creencia de que cuando una criatura muere, su alma pasa a otro cuerpo para pagar el castigo o disfrutar la recompensa ganada en otras vidas anteriores.

Silogismo Una forma de argumento en la que la conclusión se deduce de dos enunciados que contienen un término común, el cual no forma parte de la conclusión.

Teosofía Una forma de filosofía que sostiene que el conocimiento de Dios puede ser adquirido por medio del trance o la intuición.

La República: los hombres son como los habitantes de una caverna que están de espaldas a la entrada de la cueva y ven sólo las sombras oscilantes en la pared, más que la luz de fuera.

No podemos comprender estas Ideas a través de nuestros sentidos. Los objetos bellos, sin embargo, nos pueden llevar a la Idea de Belleza, y el amor sexual (eros) nos puede llevar a Eros divino. Al igual que Pitágoras, Platón asumió que las almas reencarnaban; se logra un conocimiento de las Ideas al recordar lo que hemos visto en nuestras existencias pasadas.

Aristóteles

Aristóteles: 384-322 a.C.

Aristóteles provenía de Estagira, al Este de Tesalónica. Como su padre era médico de la corte en Macedonia, Aristóteles fue invitado a ser el tutor del pequeño Alejandro, quien más tarde sería llamado Magno. Se dice que Aristóteles estudió las enseñanzas de Platón, pero no fue su discípulo; casi siempre estaba en desacuerdo con su maestro. En el 335 fundó su propia escuela, el Liceo, cerca del Monte Licabeto en Atenas.

clase *Las Eneadas*, escritas por Porfirio su famoso discípulo. El sistema de Plotino incluía a un solo Ser y ha sido llamado panteísmo dinámico. Imaginaba una trinidad de realidades que se extendía en círculos concéntricos a partir del Ser supremo, el Bien innombrable ocupado en la autocontemplación. Del único Bien irradia la Mente Divina que, a su vez, produce el Alma cósmica.

El aspecto inferior del Alma produce el mundo físico que es imperfecto porque está lejos del Bien. El hombre tiene una doble personalidad, compuesta del "otro hombre" sujeto al pecado y al sufrimiento, y un "alma eterna" que no puede pecar ni sufrir. El hombre tiene que luchar para alcanzar una unión directa con el Bien a través de una vida llena de ascetismo y éxtasis espiritual. El mismo Plotino alcanzó cuatro veces ese estado extraordinario en el que ya no sabía si poseía cuerpo.

Porfirio (233-305 d.C.) originalmente provenía de Tiro.

Además de editar las obras de Plotino escribió los *Quince tomos contra los cristianos*, uno de los primeros ataques a la Biblia. Rechazó la profecía de Daniel y criticó las inconsistencias que encontró en los Evangelios. Su obra fue condenada por el Consejo Cristiano de Éfeso y fue quemada en el 448, pero algunos fragmentos fueron rescatados.

Iámbico de Calcis (250-330 d.C.) estudió bajo Porfirio y luego fundó su propia escuela en Siria. Recomendó el uso de ritos mágicos y de la astrología. Fue famoso en su propio tiempo y más tarde fue admirado por el emperador Julián el Apóstata.

Proclo de Licia 411-485) fue líder de la Academia, y él también combinaba la magia y el misticismo con la filosofía. Creía que era la reencarnación de un filósofo neopitagórico. Sus numerosos comentarios sobre Platón y otros escritores tuvieron una gran influencia en la Edad Media.

Aunque algunos neoplatónicos, como Porfirio, se

oponían al cristianismo, su filosofía influyó profundamente en muchos **pensadores cristianos**. Orígenes, quien estudió con Plotino, tenía un concepto de la Trinidad cristiana muy parecido al de la trinidad del Único, del *Nous* y del alma, de Plotino. Cuando se estableció el Credo de Nicenas, los teólogos rechazaron la idea neoplatónica de que podían existir grados de divinidad.

Agustín (354-430 d.C.) citaba los escritos platónicos como fuente de su liberación de las concepciones maniqueas dualistas. Encontró que el énfasis platónico sobre el mundo invisible y su desprecio por el mundo físico eran cercanos al punto de vista cristiano. Afirmaba que "con un ligero cambio en sus palabras y opiniones, pueden volverse cristianos, como recientemente lo han hecho muchos platónicos".

El énfasis místico de Plotino influyó mucho en el desarrollo del misticismo medieval de pensadores como Alberto el Grande y Bonaventura.

Los escépticos

La palabra "escéptico", viene de una palabra griega que quiere decir "observar cuidadosamente". A pesar de esto, escepticismo pasó a significar el no creer en algo, o el agnosticismo acerca de la posibilidad de llegar a saber.

Pirrón: 365-275 a.C.

El fundador del escepticismo fue Pirrón de Elis, quien viajó con Alejandro Magno a la India. Aunque no dejó obras escritas se sabe, por medio de otras, que no confiaba en los sentidos. Conminó a sus seguidores a vivir tranquilamente y a basar sus vidas sólo en lo probable. Los escépticos dominaron la academia platónica durante los siglos III y II a.C., con hombres como Arcesilao. Carnéades de Cirene, quien más tarde sería líder de la academia, fue un escéptico radical. Negaba la inmortalidad de los dioses y la certeza del conocimiento. Todo lo que el hombre percibe, decía, son impresiones aparentes. En el 155 Carnéades impresionó a los romanos con su retórica, pero los inquietó por su amoralidad.

Carnéades: 214-129 a.C.

Sexto: siglos II ó III d.C.

El último escéptico de importancia fue Sexto Empírico, que también era médico. No sabemos a ciencia cierta dónde nació ni dónde enseñaba, pero sus obras incluyen *Introducción al pirronismo*, *En contra de los dogmáticos*, y *En contra de los maestros*. Trató de lograr una vida tranquila; su expresión favorita era: "No importa."

Los cínicos

Antístenes: 445-365 a.C.

Se llamaban así porque vivían "una vida de perros" (cínico quiere decir perruno en griego). Reconocían como fundador a Antístenes, un seguidor de Sócrates. Antístenes rechazaba la doctrina platónica de las Ideas y daba mucha importancia a llevar una vida sin comodidades mundanas. La mayoría de los investigadores dudan de la tradición de que fue él quien fundó esta escuela.

Diógenes: 403-323 a.C.

Es casi seguro que este honor es para el cínico más famoso de todos, Diógenes de Sínope, quien estudió bajo Antístenes. Se le recuerda mejor como el hombre que anduvo con una lámpara en plena luz del día, buscando a un hombre honesto. Diógenes desafió todos los convencionalismos de su época, vivía dentro de un tonel en Corinto y sus únicas posesiones eran una capa, un bastón y una cartera. Escandalizó a sus contemporáneos, defecando y copulando en público.

Vista de Atenas desde el monte Licabeto. A la izquierda está la Acrópolis, la colina fortificada alrededor de la cual se extendió la ciudad.



Diógenes ridiculizaba la atención que se le prestaba al atletismo, la música y las matemáticas. Declaró que "el amor al dinero es el bastión de todos los males"; su lema era: "No temas a nada, no desees nada y no poseas nada." Algunos admiraban su audaz independencia. En el 336 a.C., Alejandro Magno lo visitó y le preguntó si podía hacer algo por él, "muévete, me estás tapando el sol" fue la única respuesta de Diógenes. Después Alejandro comentó "si no fuera yo Alejandro me hubiera gustado ser Diógenes".

Crates: 365-324 a.C.

El alumno más destacado de Diógenes fue Crates de Tebas. Era llamado "el que abre puertas", porque entraba en las casas sin ser invitado a arengar a la gente con su filosofía cínica. Convirtió a su hermana Hiparquia al cinismo y luego se casó con ella.

Los predicadores cínicos hablaban con audacia y temeridad en arengas conocidas como *diatribas*. Estos sermones llenos de ilustraciones y de exhortaciones de tipo ético, pueden haber sido el modelo que utilizaron más tarde los predicadores cristianos.

Los estoicos

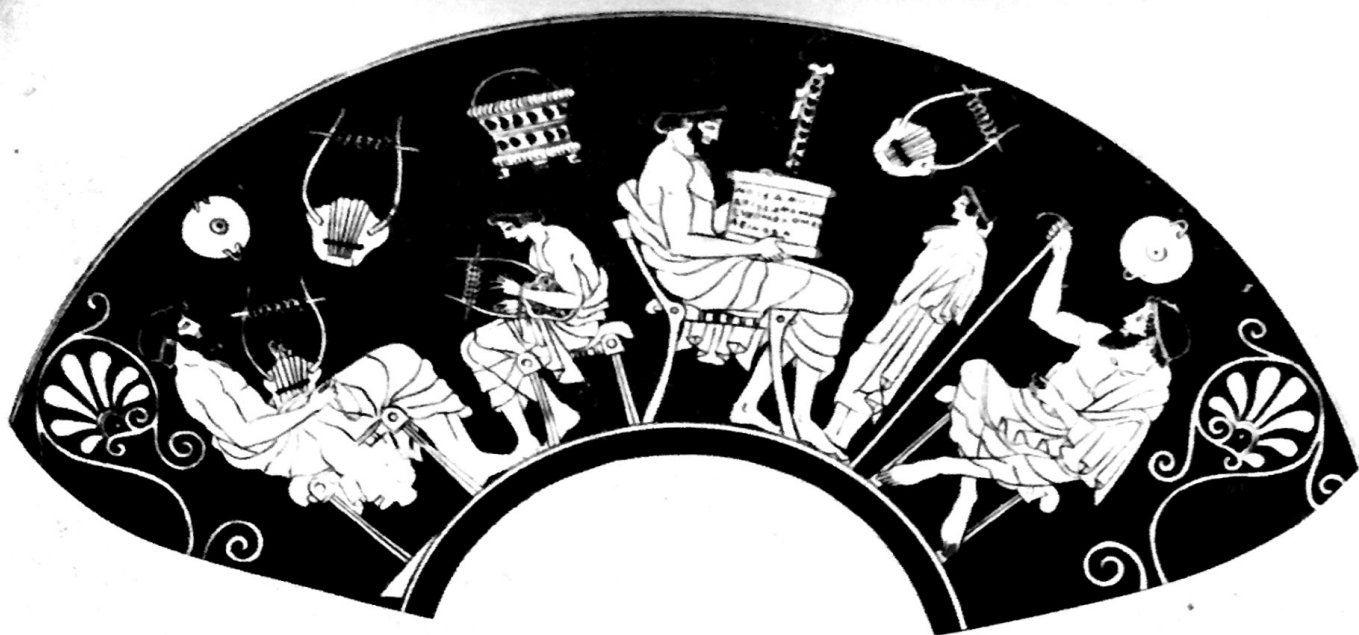
Zenón: 350-260 a.C.

El fundador del estoicismo fue Zenón, de Citio en Chipre. Llegó a Atenas en el año 314 a.C., náufrago y pobre. La filosofía lo dejó intrigado, después de haber encontrado *La vida de Sócrates* de Jenofonte en una librería. Cuando preguntó qué debía hacer para estudiar filosofía, le contestaron que siguiera a Crates el cínico, que pasaba por ahí en ese momento. Desde el 304 d.C. Zenón empezó a enseñar en el Pórtico Pintado (*Stoa Poikilē*), llamado así por las pinturas de Polignoto sobre la derrota de los persas. A los estoicos se les llamaba así por el Stoa, o portal con columnas.

Izquierda: la vida citadina de los griegos se centraba alrededor del mercado (ágora) que estaba rodeado por una arcada. Mercaderes, filósofos, soldados y ciudadanos comunes se reunían ahí. Durante los festivales religiosos, las procesiones pasaban por el ágora hacia el templo.

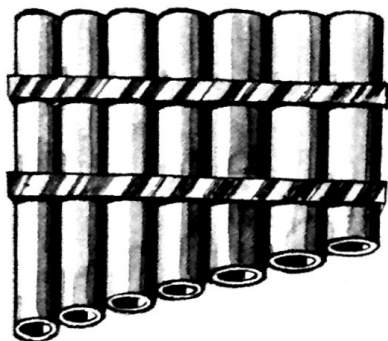


Corinto, lugar de origen de Diógenes, era una ciudad-estado próspera, notable por su industria y comercio. Al fondo se ve la Acro-corinto, la roca en la que estuvo el templo de Afrodita.



Arriba: escenas de una escuela griega pintada en un ánfora. Un muchacho aprende a tocar la lira mientras otro recita sus lecciones.

Abajo: flauta griega; la música jugaba un papel importante en la vida de los griegos.



El griego también fue la lengua preferida de los primeros cristianos. Aun los cristianos de Roma realizaron sus cultos en griego hasta el siglo IV. Los primeros escritores cristianos, como Clemente de Alejandría, Orígenes, Clemente de Roma e Irineo de Lyon (en Francia), escribieron en griego. Con el desarrollo del "latín eclesiástico", el mundo cristiano se dividió finalmente entre el Occidente latino y el Oriente griego. La línea divisoria corría hacia el Oeste de Dalmacia (Yugoslavia), Italia y Tripolitania (Libia Occidental).

Educación griega

La educación griega fue en un principio aristócrata y atlética, principalmente, y casi siempre sólo para los hombres. Después del 450 a.C., los sofistas, maestros de retórica de tiempo completo, revolucionaron la educación. Durante el siglo IV a.C., se establecieron grandes escuelas de filosofía en Atenas.

En el periodo helenístico, se construyeron gimnasios en cada ciudad que los griegos fundaban en el Cercano Oriente; eran el medio principal para preservar la tradición helénica y para incorporar a los no helénicos a su sociedad.

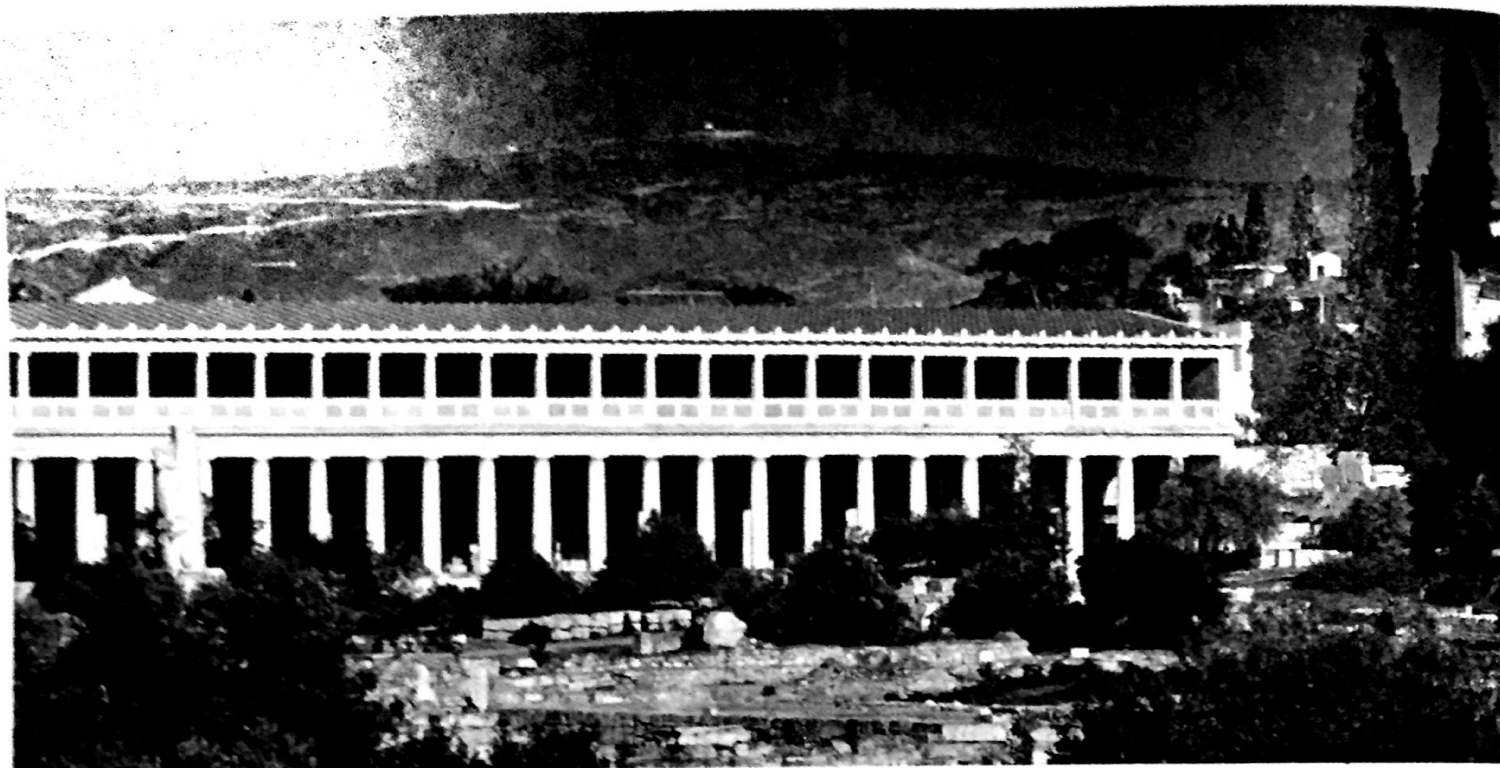
La mayoría de las familias tenían un "pedagogo", usualmente un viejo esclavo que cargaba el equipo del niño, lo acompañaba a la escuela y le preguntaba de sus lecciones; era una combinación de "enfermero, valet, chaperón y tutor".

Los educadores griegos hacían énfasis en los ejercicios atléticos al desnudo (*gymnasia*), y en las bellas artes dedicadas a las musas (*mousikos*), las diosas de las artes.

La instrucción atlética se llevaba a cabo en "arenas de lucha" privadas. En los gimnasios públicos se practicaba la carrera y el lanzamiento de la jabalina.

A todos los niños se les enseñaba a cantar y tocar la lira. Aprendían el abecedario copiando las letras del maestro en sus tablitas enceradas. Aprendían a leer, lo que en tiempos antiguos siempre quería decir leer en voz alta. Las principales obras de lectura incluían las de Homero, poesía lírica y drama, en especial las obras teatrales de Eurípides.

Cuando un muchacho llegaba a los dieciocho años, cumplía la mayoría de edad y se liberaba al fin de los cuidados restrictivos de su pedagogo. Entre la edad de 18 y 20 años, los jóvenes atenienses, llamados *éphebos* tomaban un curso, patrocinado por el Estado, de entrenamiento militar y atlético. En los tiempos helénicos los graduados de este entrenamiento formaban la clase alta. Durante la era romana en Atenas, la institución de los *éphebos* formó la base de la universidad.



Cleantes: 310?-232 a.C.

Cleantes de Asos provenía de una familia pobre y tuvo que trabajar como portero para poder asistir a las clases de Zenón. Se convirtió en el líder del Stoa en el 262. Concebía al universo como un ser viviente con el sol en su centro. Compuso cuarenta poemas, siendo el más famoso su *Himno a Zeus*.

Crisipo: 281-207 a.C.

Crisipo fue el sucesor de Cleantes en el Stoa en el 232. Nació en Soli, al Oeste de Tarso, en Cilicia y fue un escritor prolífico; se le atribuyen más de 700 obras aunque sólo han sobrevivido fragmentos de ellas. Su gran logro fue sistematizar las doctrinas estoicas.

Panecio: 185-109 a.C.

Panecio de Rodas viajó a Roma y logró que Escipio Emiliano, un general romano amante de la cultura griega, fuera su mecenas. Postuló el estoicismo de tal manera que les dio a los romanos una justificación para su imperialismo. Sostenía que el Estado era más importante que el individuo y que el Estado romano poseía la mejor constitución posible. En el 129 Panecio se convirtió en el líder del Stoa.

Posidonio: 135-51 a.C.

Su alumno, Posidonio de Apamea estableció una famosa escuela en Rodas, donde estudió Cicerón. El emperador Pompeyo lo admiraba y él, a su vez, alababa a Pompeyo y pregonaba que Roma era el guardián de la ley y el orden. Posidonio viajó mucho y describió las costumbres de varias tribus, presentó a los celtas de una manera idealista, como los "nobles salvajes". Hombre de intereses múltiples como Aristóteles, Posidonio investigó sobre las matemáticas, geometría, meteorología y astronomía. Descubrió, por ejemplo, la relación entre las fases de la luna y las mareas.

Pablo y los estoicos

La Stoa de Atalo, en Atenas, que fue construida en el siglo II a.C., ha sido reconstruida.

El lugar de nacimiento del apóstol Pablo, Tarso en Cilicia, fue famoso por filósofos estoicos como Antípater y Zenón. Pablo no asistió a ninguna de las "universidades" de Tarso, sino que dejó su



El puerto de Réthymnon, el tercer pueblo más grande en la isla de Creta. Los cretenses fueron satirizados por los poetas griegos.

lugar de origen a temprana edad —posiblemente a los doce años— para ir a estudiar con el rabino Gamaliel en Jerusalén.

Pablo sólo recibió una educación elemental en griego; sólo hay unas cuantas citas de los autores clásicos en sus discursos y escritos. En contraste, el escritor cristiano Clemente de Alejandría, quien recibió una amplia educación griega, cita a Homero treinta y tres veces, y nueve veces a Eurípides en su *Exhorto a los griegos*.

En el Nuevo Testamento únicamente se encuentran 3 citas claras de los clásicos. Cuando Pablo escribe a los corintios, Pablo cita de *Thais* de Menandro, "las malas compañías arruinan a una persona buena". Menandro escribió aproximadamente cien obras de teatro en el llamado estilo de la Comedia Nueva, que incluían personajes estereotipados en argumentos románticos. Pablo no necesariamente tuvo que asistir al teatro, pues tales citas eran tan del dominio público como lo es ahora el "Ser o no ser" de Shakespeare.

En su carta a Tito, Pablo preparó a su compañero para que se enfrentara a los terribles cretenses, citando un famoso acertijo de uno de los poemas griegos, el *De Oraculis de Epiménides*, que dice: "Los cretenses son siempre mentirosos, bestias malvadas y glotones ociosos." El contexto de la cita es: "Ellos modelaron tu tumba, oh, tú el más grande y el más alto, los cretenses siempre mentirosos, brutos viciosos y glotones ociosos; pero tú no moriste, sino que vives y permaneces para siempre." Los cretenses

1 Corintios: 15:33
Menandro: 342-292 a.C.

Tito 1: 12

afirmaban que Zeus había nacido y muerto en la cueva Dictea, en su isla. El acertijo del poema estriba en que el autor mismo era cretense y por lo tanto, un mentiroso y lo dicho por él tenía que ser falso; esto querría decir que ¡los cretenses no eran mentirosos!

Hechos 17: 16-34

Cuando Pablo fue a Atenas predicó ante el tribunal del Aereópago. El Aereópago (la colina de Marte) era una pequeña colina que estaba a los pies de la Acrópolis, y era el sitio que ocupaba la corte suprema en la Atenas clásica. En los tiempos de Pablo, el tribunal del Aereópago se reunía el Stoa Real, donde Sócrates fue juzgado. Los arqueólogos han explorado recientemente esta área, justo al Norte de la línea ferroviaria Atenas-Pireo.

Sea como fuere, el hecho es que había tanto estoicos como epicúreos entre el auditorio de Pablo. En su discurso, Pablo cita la frase, "Somos también sus hijos", que probablemente está sacada de los *Fenómenos* de Arato, poeta que vivió en Cilicia más o menos por el 270 a.C. (esta frase también aparece en el *Himno a Zeus* por Cleantes). El comentario de Pablo en la primera parte de este verso, "Porque en él vivimos, nos movemos y existimos", recuerda una línea que también se encuentra en la obra de Cleantes y en el mismo poema de Epiménides, citado a Tito, que continúa así, "en ti también nosotros vivimos, nos movemos y existimos".

2 Corintios 9: 8

1 Timoteo 6: 6

Pablo también usa la palabra *autarkeia* en dos ocasiones, pero no en el sentido que le dan los estoicos de una independencia autosuficiente. Más bien la reinterpreta queriendo decir un contentamiento en la suficiencia de Dios.

Cuando Pablo fue arrestado en Corinto fue puesto a juicio ante el gobernador, Galión, quien era hermano de Séneca. En una

Enseñanzas estoicas

Los estoicos eran panteístas: enseñaban que el universo estaba permeado y gobernado por un dios que había creado todo a partir de su propio ser, de un "aliento inteligente y feroz" o, como lo ha descrito un escritor moderno, "un gas perfectamente sabio y bueno". Aunque el dios estoico era básicamente impersonal, escritores como Cleantes y Epicteto lo llamaban "Zeus". El estoicismo fue capaz de absorber toda clase de nociones

religiosas y astrológicas interpretándolas como alegorías.

Los estoicos creían que el hombre mismo, su mente en particular, era divino. Marco Aurelio estaba decidido a encontrar la felicidad adorando al espíritu dentro de su propio pecho. Los estoicos tenían el propósito de vivir en armonía con el universo, ajustando su voluntad a la Providencia. Trataron de lograr la *autosuficiencia* —concepto que también era favorito de los cínicos— y de evitar la pasión.

De acuerdo con Epicteto: "Es mejor morir de hambre y por lo

tanto liberarse de la pena y del miedo, que vivir en abundancia y lleno de ansiedad; también es mejor que tu hijo sea feliz a que tú seas infeliz. Si besas a tu hijo o esposa, di que es sólo un ser humano a quien besas, si la esposa o el niño muere, no te afectará."

Los estoicos consideraban que el suicidio era la mayor prueba de la libertad humana. Eran agnósticos o les era indiferente si el hombre era inmortal o no. Creían que el alma estaba destinada a ser reabsorbida en el alma del mundo cuando el fin de éste llegara.

Jerónimo: 348-420 d.C.

lápida encontrada en Delfos, se lee una inscripción que se refiere a Galión y está fechada el año 52 d.C.; por lo tanto, permite fechar con precisión la estadía de Pablo en Corinto. En teoría, Pablo pudo haber conocido a Séneca, pero no se tienen pruebas de tal encuentro. En el siglo tercero, sin embargo, circulaban unas cartas que supuestamente Pablo y Séneca se escribieron. Estos documentos fueron tomados por verdaderos por el líder cristiano Jerónimo quien llamó al filósofo estoico "nuestro propio Séneca".

Epicúreos

Epicuro: 341-270 a.C.

Entre los que estaban presentes cuando Pablo habló en Atenas se encontraban los epicúreos, que representan la otra gran filosofía helénica. En el 310 Epicuro de Samos estableció un sanatorio en Mitilene, en la isla de Lesbos, para los que padecían de trastornos nerviosos y depresión. En el 306 llegó a Atenas y fundó una comunidad, que incluía a mujeres y a esclavos, y la situó en un jardín.

Demócrito: 460-370 a.C.

Epicuro tomó las ideas de Demócrito de Abdera, quien sostenía que el mundo y todo lo que en él había estaba hecho de la combinación azarosa de pequeños átomos indivisibles. Aunque existieran los dioses, decía, estaban demasiado lejos y no se interesaban en los asuntos de los hombres. Por lo tanto, tenían que librarse del miedo a la muerte y de las supersticiones.

Epicuro, quien sufrió de enfermedades del estómago y los riñones, pensaba que el hombre debía buscar la dulzura y la tranquilidad. La verdadera felicidad consistía en una vida libre del dolor, vivida en un tranquilo anonimato y rodeado de amigos. Epicuro mismo estaba lejos de ser un hedonista que viviera por los placeres de la carne. Subrayó que "los placeres del sexo nunca trajeron nada bueno al hombre y tendrá suerte si no le traen algo malo".

Sin embargo, cuando sus enseñanzas llegaron a Roma, el senado exiló a dos filósofos epicúreos en el 173 a.C., por enseñar a la gente a buscar "placeres". Durante el primer siglo d.C., Lucrecio expresó brillantemente las ideas epicúreas en un poema titulado *Sobre la naturaleza de las cosas* (98-55 a.C.). Él escribió: "El alma misma se desprende y muere, mientras más lejos más rápidamente se disuelve otra vez en sus cuerpos primigenios, cuando se retira de los miembros del cuerpo que una vez la contuvieron."

Los epicúreos no creían en la inmortalidad y hubieran considerado ridícula la idea de la resurrección. Creían que después de la muerte los átomos que forman a una persona se desintegraban, sólo para volverse a formar. En un epitafio epicúreo se lee: "No fui, fui, no soy, no me importa." Algunos epicúreos incultos llegaron a la conclusión lógica que expresa otro epitafio: "Coman, beban, jueguen, vengan aquí." Esta frase está cercana a la citada por Pablo: "Comamos y bebamos, pues mañana moriremos."

1 Corintios 15: 32

Las enseñanzas epicúreas fueron completamente rechazadas por los cristianos. Jerónimo afirmó que Lucrecio sufría de ataques de locura, producidos por beber una poción. El pensamiento de los epicúreos pasó al olvido silenciosamente entre los siglos II y IV de nuestra era.

el hermetismo la creación misma no se toma como un mal en sí misma y el demiurgo no es un rebelde, sino el hijo del Dios supremo.

Gnosticismo

Los gnósticos eran los seguidores de una variedad de movimientos religiosos, durante los primeros siglos del cristianismo, que hacían énfasis en que la gente podía salvarse por medio del conocimiento secreto *ognōsis* (palabra griega que significa conocimiento). La prueba más clara de la existencia de este movimiento, conocido como gnosticismo, está en las escrituras cristianas del siglo II; en éstas se consideran a los diferentes grupos gnósticos como practicantes de un cristianismo pervertido y hereje.

Los estudiosos modernos tratan al gnosticismo como un movimiento religioso que pudo haber sido más independiente del cristianismo, pero no logran ponerse de acuerdo acerca de su origen. Los investigadores alemanes, que definen muy vagamente el gnosticismo, encuentran vestigios de este movimiento donde quiera que haya énfasis en el "conocimiento" de la salvación, como en los manuscritos del Mar Muerto. Otros investigadores, que lo definen con más exactitud, buscan el énfasis en la oposición entre el mundo puramente espiritual y el mundo material perverso (contención básica del gnosticismo), antes de tratar de ponerse de acuerdo sobre si un documento es gnóstico o no. Piensan que este punto de vista "dual" del universo es fundamental en el gnosticismo.

Hasta el Siglo XIX, el conocimiento sobre el gnosticismo dependía en su totalidad de los escritos de líderes cristianos como Justino Mártir, Irineo, Hipólito, Orígenes, Tertuliano y Epifanio. Algunos de ellos conservan resúmenes de los manuscritos gnósticos originales, pero la mayoría de sus relatos están en forma de contra argumentación; por lo tanto, los estudiosos no están seguros de qué tan ciertos y precisos son estos relatos. Algunos descubrimientos recientes, como los textos de Nag Hammadi, han confirmado algunas de las cosas que decían los primeros escritores cristianos. Ellos veían a Simón el Mago como la fuente de todas las herejías. Simón el mago trató de comprar el poder milagroso del Espíritu Santo a Pedro y Juan, pero en el libro de los Hechos no se le describe como un gnóstico sino como un *magos* o mago. A diferencia de los gnósticos que vinieron más tarde, Simón sostenía ser divino y enseñaba que la salvación implicaba conocerlo a él, más que conocerse a uno mismo; incluso tuvo la audacia de proclamar a una prostituta como la reencarnación de Helena de Troya.

Hechos 8: 9-24

Simón tenía como alumno a un compañero samaritano de nombre Menandro, quien enseñaba en Antioquía, Siria, hacia finales del primer siglo. Decía a sus seguidores que aquellos que creyeran en él no morirían. Sobra decir que su propia muerte demostró que era un falso profeta.

A principios del siglo II también Saturnino enseñaba en Antioquía, quien creía que Cristo era el redentor, pero al igual que otros gnósticos afirmaba que Cristo no era un ser material sino que sólo parecía ser humano.

Cerinto enseñaba en Asia Menor. Irineo incluso cuenta la

historia de que el apóstol Juan huyó de unos baños en Éfeso cuando supo que Cerinto estaba allí. Éste enseñaba que Jesús era solamente un hombre sobre quien Cristo había descendido en forma de paloma. Como Cristo no podía sufrir, dejó a Jesús antes de la crucifixión. (Esta tradición también se encuentra en el Corán islámico: "No lo mataron, ni sacrificaron, pero a ellos así les pareció.")

Marcio de Ponto fue un gnóstico importante, aunque no típico. Enseñó en Roma del 137 al 144 d.C. Insistía sobre la fe en Cristo, pero rechazaba la humanidad de Jesús y la resurrección del cuerpo.

Otros maestros gnósticos incluyen a Basílides y a su hijo Isidoro, y a Carpócrates y a su hijo Epifanio —todos ellos enseñaban en Alejandría, en Egipto. El maestro gnóstico más famoso que enseñaba en Alejandría y que llegó a Roma en el 140 d.C., fue Valentino. Tenía seguidores muy capaces, entre ellos Teodoto en el Oriente y Ptolomeo y Heracleo en Occidente. El comentario de este último sobre el Evangelio de Juan es el primer comentario del Nuevo Testamento del que se tiene noticia.

Las enseñanzas de los gnósticos

Dentro de las creencias gnósticas existe un gran dualismo. Contrastaban un dios trascendente con un ignorante demiurgo o creador (a menudo una caricatura del Jehová del Antiguo Testamento). Algunos enseñaban que la creación del mundo había sido el resultado de la caída de *Sophia* (palabra griega que significa "sabiduría"). Todos los gnósticos consideraban la creación material como algo maligno; sin embargo, creían que destellos de divinidad habían sido encapsulados en los cuerpos de ciertos individuos "espirituales", destinados a la salvación.

Estos individuos no tienen idea de su origen celestial. Dios les manda un redentor que les da la salvación en forma de conocimiento secreto (*gnosis*).

Despertados de esta manera, ellos escapan de la prisión de sus cuerpos al morir y cruzan las esferas planetarias habitadas por demonios hostiles, para reunirse con Dios.

Como creían que la salvación dependía únicamente del reconocimiento de su naturaleza "espiritual", algunos gnósticos se abandonaban a un comportamiento extremadamente laxo. Sostenían que eran "perlas" que no podían ser manchadas por el lodo externo. Carpócrates, por ejemplo, conminaba a sus seguidores a pecar, y su hijo Epifanio enseñaba que la promiscuidad era una ley divina.

Los cainitas honraban perversamente a Caín y a otros villanos del Antiguo Testamento, y los ofitos veneraban a la serpiente por haber dado el "conocimiento" a Adán y Eva.

La mayoría de los gnósticos, empero, tenían una arraigada

actitud negativa hacia la sexualidad y el matrimonio. La creación de la mujer era la fuente del mal; al engendrar hijos simplemente se multiplicaban las almas que estarían esclavizadas en las tinieblas.

A pesar de la falta de evidencia clara de esa época, algunos investigadores han asumido que el gnosticismo tiene orígenes precristianos. Piensan que pueden detectar referencias del gnosticismo, tanto directas como indirectas, en el Nuevo Testamento, especialmente en los escritos de Juan y Pablo. No obstante, muchos de estos pasajes pueden interpretarse en un sentido no gnóstico. La conclusión más acertada sería decir que una forma temprana del gnosticismo existía a finales del primer siglo de nuestra era. Es muy arriesgado tratar de encontrar los orígenes del gnosticismo totalmente desarrollado del siglo II, en textos anteriores.